



Palabras Clave

Ciudad; Percepción;
Cotidianidad; Representación

Palavras-chave

Cidade; Percepção;
Cotidianidade; Representação



Las ciudades desde las ideas y las imágenes infantiles

Jorge Enrique Moreno Rojas¹

Resumen

En el presente artículo se presentan los resultados de investigación acerca de la identificación de la incidencia de vivencias y percepciones espaciales urbanas cotidianas de los estudiantes entre los 10 y 12 años de edad, del Colegio Fundación Colombia ubicado en la ciudad de Bogotá D.C. -Colombia, en el proceso de construcción de sus conceptos de ciudad.

Se entiende que no existe una única ciudad, existen múltiples versiones de ella, producto de los filtros culturales y de la experiencia que cada sujeto posee. Existe la “ciudad de ellos”, que fácilmente se transforma de acuerdo con las tendencias de la moda, de las relaciones sociales, del consumo; ya no sólo se atiende a la ciudad de las mega construcciones y de los flujos de información, sino a la ciudad efímera producto de la virtualidad que permea la visión que se tiene de ella. También existe la “ciudad oculta”, la “ciudad de los mass media”, la “ciudad de los adultos”, todas ellas producto de las experiencias que a diario generan y envuelve a los sujetos.

Resumo

No presente artigo apresentam-se os resultados de investigação a respeito da identificação da incidência das vivências e percepções espaciais urbanas cotidianas dos estudantes entre os 10 e 12 anos de idade, do Colégio Fundación Colombia em la cidade da Bogotá D.C. - Colombia, no processo de construção de seus conceitos de cidade.

Entende-se que não existe uma única cidade, existem múltiplas versões dela, produto dos filtros culturais e da experiência que cada sujeito possui. Existe a “cidade deles”, que facilmente se transforma de acordo com as tendências da moda, das relações sociais, do consumo. Já não só se atende à cidade das mega construções e dos fluxos de informação, senão à cidade efêmera produto da virtualidade que permeia a visão que se tem dela. Também existe a “cidade oculta”, a “cidade dos mass média”, a “cidade dos adultos”, todas elas produto das experiências que a diário geram e envolvem aos sujeitos.

¹ Docente Colegio Fundación Colombia, Bogotá. D.C.

Keywords

City; Perception;
Daily life; Representation

Abstract

This article shows the results of the research about the identification of the impact in the daily life experiences and perceptions of the urban space in 10-12 year old students, from Colegio Fundación Colombia in the Bogotá D.C. Colombia, in their construction process of what city is for them.

It is clear that there is not only one city but also many different versions. It is the product of cultural filters and the experience that everyone has. We can talk about “their city” that is easily transformed according to fashion trends, social relationships and consumption. There is not just the city with “mega construction” or the flowing information city; there is also an ephemeral city, which is a result of virtually, and makes a change of our vision of the city. Besides these cities, there exists the “hidden city” and the “mass media city” and others like the “city of the adults”; all of these cities are a result of the subject’s daily experiences.

Introducción

A continuación, se presentan los resultados de investigación que surgen de la inquietud sobre la construcción de imágenes de ciudad a partir de vivencias y percepciones espaciales urbanas cotidianas de estudiantes entre los 10 y 12 años de edad, de un contexto educativo privado de la capital de la República de Colombia. El proceso de indagación se enmarca en el desarrollo de la Maestría en Estudios Sociales y la línea de investigación Construcción Social del Espacio de la Universidad Pedagógica Nacional, desde donde se ha abordado el estudio del espacio geográfico como una constante elaboración y reelaboración de los sujetos, quienes le dan sentido al ser usuarios y protagonistas de su cambio a través de sus vivencias y actuaciones cotidianas.

Esta pesquisa se inscribe dentro del ámbito de los estudios cualitativos con carácter interpretativo. Utiliza la encuesta, que permite realizar un primer acercamiento al conocimiento de las vivencias de los estudiantes y una aproximación a las imágenes, que aunque verbalizadas, son fuente importante para el rastreo del proceso de construcción de las mismas por parte de los estudiantes. De la misma forma, los ejercicios de representación, aportan en la identificación de las imágenes y las relaciones que aprecian y definen los estudiantes en sus prácticas espaciales cotidianas, dejando al descubierto las recurrencias y los vacíos que permean su idea de ciudad.

El proceso de la investigación, además de contribuir a responder las preguntas y dar solución a las inquietudes del investigador, que se inserta en un contexto espacio – temporal determinado, se convierte también en un espacio de generación de nuevas preguntas e interrogantes, marcando el camino de exploración dentro de la fuente inagotable del conocimiento, si se habla de una realidad compleja, dinámica y multidimensional, como lo es el espacio y particularmente la ciudad.

Para entender ese círculo de generación de conocimientos y de interrogantes que se amplía con el transcurrir de las investigaciones y de los tiempos, es importante contar con una mirada retrospectiva que permita articular lo que hoy se presenta como inquietud, aquello sobre lo cual otros han trabajado y esos elementos sobre los que muy posiblemente no se ha ahondado teóricamente. Desde aquí, se muestra una perspectiva de lo que significa investigar, lo que implica adentrarse en la exploración y análisis de la complejidad de la construcción social de la ciudad, de la importancia de la investigación en el ámbito de los estudios sociales.

En las siguientes líneas se realiza un abordaje acerca de la comprensión de los caminos y los elementos que subyacen a la generación de esas ideas y esas imágenes de ciudad en estudiantes de una determinada edad a partir de sus experiencias espaciales, en su contacto con la urbe. Se tiene en cuenta entonces, la existencia de una relación entre el sujeto y el espacio, en la que prevalece un marcado rol del primero, quien define, determina y delimita, no sólo sus experiencias, sino también los contenidos, productos e interpretaciones que de esa relación se desprenden; por ejemplo las relaciones topofílicas y topofóbicas de las sensaciones que genera el espacio en el sujeto; el papel de los Mass media, que actúan como filtro en la interacción estudiante–ciudad y la visión temporal presente y futura en la mente de los estudiantes.

El protagonismo del sujeto, la generación de sensaciones y la mediación cultural que existe sobre esa experiencia, puede llegar a dar una respuesta aproximada a la pregunta de cómo se generan las ideas e imágenes de ciudad, teniendo como resultado unas representaciones de los estudiantes que dan cuenta de una idea de la “ciudad fragmentada”; otras relacionadas con su idea e imagen de ciudad actual, “la ciudad de ellos”, que puede matizarse desde la existencia de una ciudad en el tiempo, o también desde la idea de “lo cotidiano” para el estudiante, y a partir de allí el sinnúmero de “otras ciudades” que se pueden identificar, que son definidas y captadas por las ideas y las imágenes de los sujetos.

La Bogotá dibujada: relaciones y referencias espaciales

Reconocer el recorrido que hacen los estudiantes en el proceso de construcción de su concepto de ciudad implica entender las relaciones y las propias imágenes que ellos y ellas crean y recrean a partir de la experiencia cotidiana, de los contactos directos con el espacio urbano y aquellas

interacciones mediatizadas, que a través de diferentes filtros, incluso el de los estudiantes mismos, matizan y dan sentido a la “ciudad de ellos”. El espacio de la ciudad además de ser un pensado por el sujeto, es un espacio vivido, recorrido, percibido y apropiado desde los sentidos. Así, el trabajo con el croquis puede llegar a convertirse en la expresión del conocimiento que los estudiantes han obtenido y producido a partir del contacto con su realidad espacial inmediata, o también, con todas sus “experiencias de ciudad”.

Estas representaciones abordan el reconocimiento de los “topónimos” seleccionados por los estudiantes, con los que nominan los diferentes lugares de la ciudad y especialmente la relación que tienen con su ubicación espacial real; es decir, se atiende a las características y particularidades que se presentan respecto a la ubicación dentro de ella y en la representación. Si bien es cierto, la escala del croquis puede afectar la distribución espacial, las relaciones que se establecen dentro del mismo pueden brindar pistas sobre las propias relaciones de la cotidianidad espacial de los estudiantes. Así, hay un espacio para la exploración de las formas y símbolos utilizados por ellos y la asociación de estos a las formas de la “ciudad de la cotidianidad”.

Al momento de representar los espacios de la “ciudad de ellos”, la primera característica significativa que se puede apreciar es la existencia de una condición fragmentaria de la ciudad. La ciudad compuesta de fragmentos, de espacios que están llenos de información, porque son los espacios de mayor contacto cotidiano, o porque los recorridos se realizan rutinariamente por las mismas sendas y rutas. Junto a estas franjas espaciales cargadas de significado, aparecen otras ampliamente “olvidadas”, vacías. La tendencia, siguiendo los patrones de ubicación residencial de los estudiantes, indica que las franjas con mayor información corresponden a aquellas ubicadas en el norte y el occidente de la ciudad; junto a las anteriores, el centro de la ciudad aparece como una referencia importante dentro de las representaciones de los estudiantes.

Dentro de las generalidades de las representaciones construidas, se evidencia la constante utilización del punto como elemento para señalar la ubicación de los sitios que se quieren resaltar en el croquis. De hecho, las mayores referencias se dan a partir de la identificación de sitios dentro del espacio de la ciudad. En menor medida, la representación a partir del área, señalando zonas particulares de la ciudad; es el caso de la referencia a zonas como el centro, que se identifica a través de un área (Ver Croquis No. 1) que indica su posición y lo resalta a partir de su amplitud, respecto a otros lugares en la ciudad.

La ciudad de los lugares, es latente en las expresiones gráficas de los estudiantes. El punto, como referencia al sitio es la constante en las representaciones de ciudad, siendo identificados los lugares de mayor agrado por los estudiantes (centros comerciales y parques); aunado a estos, los sitios que han adquirido el carácter de representatividad dentro del ideario de los niños y las niñas, parecen referenciados de igual manera.

En segundo lugar, otra particularidad que se evidencia proviene de la relación de los sitios y las actividades. Como ya se ha mencionado, los lugares que mantienen una clara funcionalidad tendiente al ocio y la recreación, e incluso al comercio (centros recreativos, parques, centros comerciales), son aquellos que merecen especial atención y causan gran recuerdo en los estudiantes, quienes a través de las actividades que realizan cotidianamente, o con cierta frecuencia en el tiempo (cada fin de semana), crean una imagen de ciudad a partir de estas referencias.

La “ciudad utilizada” es otra ciudad referenciada por los estudiantes, aquella que se limita a los sitios y que se recrea en el croquis con una serie de puntos, que si se contrastan con las tendencias generales, expresadas al momento de indagar sobre sus recorridos por la ciudad, mantienen una regularidad frente a los sitios que se visitan, que se utilizan y que son parte de la cotidianidad de niños y niñas. Respecto a las actividades, se ve claramente la inclinación a asociar los sitios antes mencionados con su naturaleza (por ejemplo, citar el estadio “El Campín”, como lugar para los “partidos de futbol, los entrenamientos, etc.”).

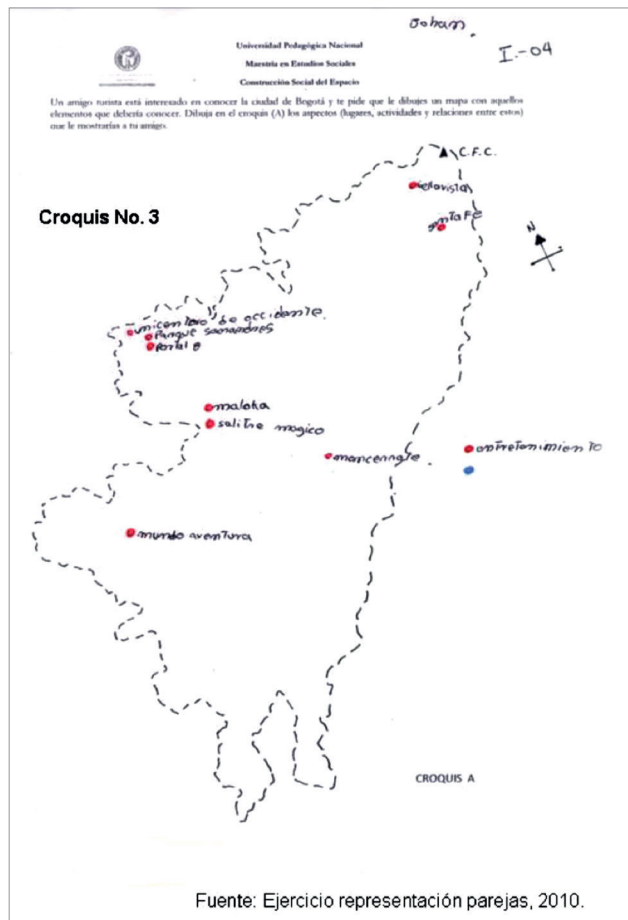
Con estas referencias se aportan notables características de la ciudad que perciben y construyen conceptualmente los estudiantes. Por una parte, la presencia de lugares desarticulados, dentro de la ciudad, nuevamente, la “ciudad de los fragmentos”; por otro lado, la existencia de una sectorización de sus actividades que los lleva a dar prioridad a los espacios que recorren con mayor frecuencia, siendo en su representación aquellos que ocupan el lugar preponderante, y los que ocupan la prácticamente totalidad de “su ciudad”. Así mismo, los lugares poco conocidos, o identificados a partir de la imagen de “otros” (entiéndase sus propios pares, sus familiares, o los medios), que se ubican en un espacio reducido.

Así pues, el área que delimita la línea punteada, que no es en sí un área fija, cuyo diseño punteado refleja una condición abierta, que no restringe la información, y que a su vez da lugar a que quien dibuja se extienda al momento de plasmar sus ideas, recuerdos, sentimientos, todas sus imágenes si es preciso. Es claro entonces, que el cargar de contenido un espacio representado implica una serie de interpretaciones, que se hacen en gran parte, a partir de la cotidianidad y de la experiencia en y con el espacio.

Existen representaciones que pueden ser producto de la intensidad de la actividad en la ciudad, que cargan de elementos y en un análisis más detenido, dan cuenta de una actividad constante en ciertas zonas y lugares de la misma. Se puede llegar a expresar que la totalidad de la ciudad es aquella donde se actúa, no existe nada más en el espacio que no se utiliza. En ese orden de ideas, la relación de vecindad es fundamental; todo queda cerca, toda la ciudad está a disposición de quien así la representa. Por otro lado, la existencia de una ciudad distante, esto es, aquella que aprecia los lugares en el borde, en la distancia, sin mayor relación que “lo de afuera” (Ver Croquis No. 4).

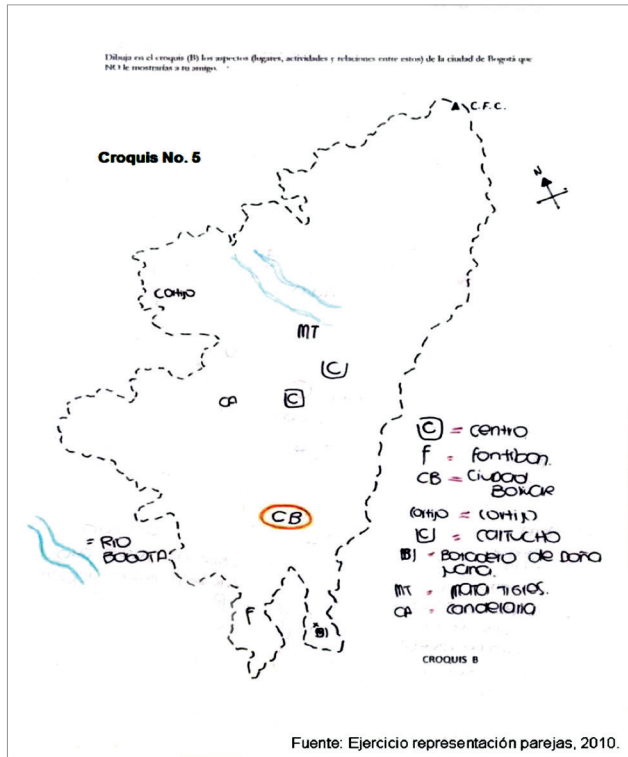
En este punto es fundamental poner el acento en las relaciones que expresan los estudiantes respecto a la idea de lo vacío y lo que ocupa la ciudad. Los trazos y los diseños en la gran mayoría de los casos, se dirigen a reconocer la ocupación del área interior de ésta. Concentrados o no, los lugares, actividades, vías, las relaciones expresadas, se enmarcan en aquella línea punteada que demarca el croquis. Aquellos espacios vacíos son zonas que se desconocen, o que simplemente carecen de significación en la medida en que no se recorren o no son “usados” por niños y niñas.

Junto a lo anterior, se pueden encontrar también algunas representaciones que dan cuenta de ciertos niveles de conocimiento y acercamiento a las “realidades concretas” de la ciudad; algunos estudiantes refieren en sus diseños algunas características propias del conocimiento del plano “oficial” de la ciudad. Identificar la presencia de un referente (y su relación con otros elementos dentro del dibujo, dan cuenta, en un ejercicio de comparación con el espacio real de la ciudad o con un plano oficial, de una aproximación notable, que demuestra cierto grado de conocimiento y de reconocimiento de la distribución espacial de esos elementos dentro de su imagen de ciudad.



Fuente: Ejercicio representación parejas, 2010.

que el estudiante conforma su imagen de ciudad, después de integrar en ella lo que ya conoce, utiliza y frecuenta, es a partir de lo que obtiene de la “realidad mediatizada”; las zonas vacías u oscuras, tienden a llenarse de sentido, con aquellos elementos que terceros brindan o ponen de manifiesto en el intercambio de información cotidiano.



Finalmente, al referirse a aquello que se prefiere no mostrar, aquello que se podría considerar con un calificativo de “negativo” en la ciudad, los estudiantes lo representan en una proporción menor frente a aquello que se puede denominar como “positivo”, lo susceptible de ser conocido por los demás. Es interesante encontrar que estas referencias a lo negativo, comparten el carácter de espacio público, que es visible también en aquellos lugares que son considerados para ser mostrados. La diferencia puede radicar en la sensación de seguridad que ofrece la existencia de un carácter de espacio privado en los lugares que son frecuentados por los estudiantes: la seguridad de los centros comerciales (que tendrían una dualidad que combina lo público y lo privado, prácticamente plegados el uno sobre el otro); el vallado que encierra el parque de diversiones o el parque del barrio, son elementos que no parecen en los sitios que son señalados como de “acceso restringido” por los propios estudiantes tales como la calle y el barrio en donde residen o en algunos casos en el conjunto cerrado.

Las representaciones que hacen los estudiantes, en los que muestran sus ideas, sentimientos o vivencias cotidianas, son imágenes que concentran en sí mismas no sólo todos estos elementos, sino también expresan esa construcción de estructuras en su pensamiento, de sus conceptos, en este caso, de ciudad. Los lugares donde se existe, se vive, se convierten en fuente de construcción de conceptos: la percepción, seguida de la representación mental, la imagen y luego la materialización de esta a través de la narración verbal o gráfica, dan cuenta de un proceso complejo en el que los sentidos, el pensamiento y la experiencia cotidiana, para este caso sobre la ciudad, se mezclan, generando un concepto acerca de esta. Dicho concepto de ciudad se transforma; tanto la imagen como el espacio que la genera son dinámicos, modificándose de un sujeto a otro, de un día para otro.

Las ciudades de los niños: “ciudades de ellos”

Los resultados de la investigación adquieren un sentido completo cuando se aprecian desde la perspectiva de aquellos estudios que ya se han realizado, entendiendo el estado del arte como una de las herramientas que sirve para conocer y reconocer aquellos acumulados (Jiménez, 2004); aquellas construcciones anteriores sobre la realidad que es sujeta de ser cuestionada, estudiada y analizada. En el acercamiento a la producción relacionada con el abordaje de la construcción socio espacial de la ciudad, se cuentan aportes desde estudios en disciplinas tan variadas como la arquitectura, la antropología, la historia, entre otras, en relación con el urbanismo y la “morfología” urbana, el comportamiento social y la misma sociología de la urbe, que muestran una perspectiva de la ciudad que se transforma en torno a las exigencias y las demandas de quienes se desarrollan en su espacio, poniendo de presente el impacto de la ciudad en el devenir de la humanidad a través de los tiempos, su influencia y determinante papel.

Trabajos anteriores³ sobre el tema que interesa a la investigación han dado lugar al reconocimiento de la importancia del carácter de las percepciones y las representaciones de ciudad. El Colectivo Cultura Ambiental de la Universidad Nacional (2005), el Grupo de Investigación Geopaideia (2008 - 2014), y Paula González V.(2004)⁴, han hecho importantes aportes al señalar el papel protagónico que tienen los sujetos que habitan la ciudad, en tanto que son los agentes constructores de

3 Se plantea una revisión de trabajos de investigación hasta inicios de los años noventa del siglo XX.

4 Bermúdez, Olga y otros. “Representaciones sociales y mapas mentales del campus universitario. Primera etapa Facultad de Bellas Artes”. Universidad Nacional, Bogotá. 2005.; Moreno, Nubia & Cely, Alexander (comp.) “Cotidianidad y Enseñanza Geográfica”. Editorial Códice 2008.; González V. Paula. “Imágenes de ciudad: percepción y cognición en niños de Bogotá”. Bogotá. Universidad de los Andes, 2004, entre otros.

la misma (niños, estudiantes, taxistas), desde su experiencia cotidiana y desde sus acumulados culturales, sociales, emocionales, cognitivos, que coadyuvan en la generación de una imagen y un concepto de ciudad.

Las tendencias de la producción anterior sobre el tema, se pueden delimitar a partir de dos elementos centrales; por un lado el reconocimiento de la experiencia cotidiana, la interacción sujeto – espacio en la rutina de la vida diaria, como elemento generador de elaboraciones, que se pueden constituir como conocimiento espacial; por otro lado, la condición de la ciudad como generador de conocimientos, sentimientos, sensaciones, elaboraciones subjetivas, que la ubican como eje generador de dinámicas espaciales y sociales, que la particularizan y producen múltiples maneras de abordarla y percibirla.

La existencia de una visión desde los estudiantes, que permite definir la presencia de una “ciudad de ellos”, hace referencia a la marcada confluencia de aquello que existe en su cotidianidad: emociones, vivencias, sentimientos, experiencias de ciudad. La cotidianidad, supera el simple carácter temporal que algunos le pueden asignar de manera escueta, y logra tal amplitud, que trasciende lo meramente cronológico, asumiendo un carácter complejo, en la cual la acción del sujeto en el tiempo y el espacio, genera unos contenidos susceptibles de ser expresados, manifestados, interpretados desde diferentes contextos. La “ciudad de ellos”, de los estudiantes, es pues la construcción de un espacio que proviene de la experiencia cotidiana, que carga de sentido el espacio. Es así, como la percepción que tienen los niños y las niñas de su ciudad, determina que ésta tenga un carácter definido y particular.

Del mismo modo, la existencia de elementos que se destacan dentro de la ciudad y sirven para representarla y concebirla a través de una idea, se hacen difusos o se distorsionan a partir, por un lado, de la mirada parcial que se tiene de la ciudad, y por otro lado, del constante flujo de información que se instala en un ideario de desconocimiento:

Me gusta que hay muchos lugares para conocer, para ver. No me gusta que hay muchos ladrones y en algunos lugares uno no está seguro por la noche” (Niño, 11 años) o “No me gustan los lugares que hace rato dicen que van a quedar bonitos y pasan los años y no hacen nada. Falta estudio, por eso hay niños trabajando” (Niña, 12 años).

La representatividad dentro de la ciudad, remite nuevamente a una fuerte presencia de los sitios de visita cotidianos, mezclados en ocasiones con una vaga referencia a aquella memoria histórica, colectiva del entorno familiar y social. Por ello, la referencia permanentemente al centro comercial, al parque y la historia de la ciudad se detiene en el presente o tal vez en el pasado más cercano.

Es preciso señalar entonces, como lo mencionan algunos aportes extraídos de las tesis de maestría en docencia de la geografía de la Universidad Pedagógica Nacional (1994–1995), que la generación de conceptos en

geografía o el manejo de los mismos, esta mediado por la existencia de algunos factores, como el interés o el desarrollo de algunas habilidades como la observación. Si bien es cierto, los estudiantes usan y recorren a diario ciertos sectores de la ciudad, esta se restringe a los espacios, a los fragmentos que contienen sus actividades de esparcimiento, ocio y descanso. La conexión entre espacios de actividad es apenas la vía de transporte, e incluso el medio: desplazarse en la ruta escolar, o en el vehículo familiar, restringe la mirada de ciudad: la ciudad pasa por la ventana, y el contacto se da apenas en pequeños fragmentos, que hacen aun más pequeña la escala en que ésta es “utilizada”.

Contrastando lo anterior, se encuentra una mirada que se plantea sobre la ciudad desde el contexto paulista. Liliâne De Sousa Magalhães (2008), de la Universidade de São Paulo presenta un panorama de la actividad de los jóvenes en su dinámica espacial sobre lo urbano⁵. La autora señala que existe una marcada “zonificación” de la actividad de los jóvenes, que reduce su actuar sobre la ciudad a unos ámbitos específicos, a unos “pedazos”, que generalmente están asociados con su lugar de residencia, su barrio. Si bien es cierto que esta restricción espacial existe, no se desconoce por parte de los jóvenes que la ciudad es una interacción de culturas, imágenes, símbolos, ideas, que le dan un carácter complejo a ese espacio. Para los estudiantes de entre 10 y 12 años, en el caso aquí estudiado, esos “pedazos” que refiere la autora brasilera, se trasladan a los ámbitos, no solo de residencia, sino de actuación diaria. Aunque es claro que se mantiene la idea de que los espacios de reunión donde se comparte con los pares, son los espacios que dan sentido a la “ciudad de ellos”.

Existe pues una idea de fragmentación al referirse a lo urbano, más es preciso denotar la importancia que adquiere la centralidad para la idea que de ciudad generan los estudiantes. Los centros de reunión, de actividad, de comercio, son los elementos que concentran la idea de lo que es la ciudad misma. Así se puede señalar la existencia de nuevas centralidades dentro de la ciudad: se transforma la idea de tan sólo el “pedazo”, y se llega a extender una inmensa red de centros, cada uno con su periferia (generalmente mediada por el paso de lo seguro a lo inseguro).

Dicha red de centros apenas si tiene un criterio de conexión, se limita simplemente a la vía de comunicación, al desplazamiento entre uno y otro, relacionado de manera fuerte o débil, a partir de la misma relación de vecindad y/o de cercanía con el lugar de vivienda del estudiante – usuario de ciudad. Elaine Nunes Garcia (2001)⁶, señala que existe en la actualidad una tendencia a la mercantilización de la ciudad y a la individualización de la misma, y los niños no escapan a eso, son ellos quienes ven reducidos sus espacios de juego, según la autora. Más en el presente estudio, se destaca, en contraste con lo que afirma la autora brasilera,

5 De Sousa Magalhães, Liliâne. “Participação de jovens em grupos culturais e mobilidade no espaço urbano de São Paulo”. (Tese). Universidade de São Paulo. 2008.

6 Nunes Garcia, Elaine. “A percepção da cidade de São Paulo: Um estudo com alunos de 5ª Serie”. (trabalho de Graduação). Universidade de São Paulo, 2001.

que la ciudad en su oferta multicultural, “multiescalar”, es adaptada por quienes la “utilizan”. Tanto niños como niñas, resignifican los espacios con sus actividades, dándole un carácter de espacio socialmente construido a la ciudad, a su ciudad.

Los niños y las niñas generan ciertas relaciones con el espacio que “usan” a diario; así se tiene que la vía de transporte, el centro comercial, el parque, espacios todos que generan sensaciones de agrado en ellos, también generan una evocación marcada. Al momento de ser cuestionados sobre la existencia de elementos que identifican su idea de ciudad, tanto ellos como ellas resaltan y hacen notoria la relación que existe entre los lugares de agrado y su idea de ciudad: allí donde se desarrollan sus actividades cotidianas, allí donde tiene lugar lo significativo de sus vidas, esa es “su ciudad”. Esta relación se encuentra referenciada en los estudios como los del Colectivo Cultura Ambiental, ya mencionado, que plantea la importancia de tener en cuenta esos sentimientos de topofilia al momento de pensar en espacios para las personas, en este caso, la misma idea sería extensiva para pensar la ciudad desde la mirada de quienes la habitan.

Por supuesto, parte de la construcción que hacen los estudiantes de su imagen de ciudad resulta de esa percepción de su ciudad, de los elementos que convergen desde su experiencia directa y mediatizada. La existencia de medios de comunicación masivos, que “invaden” la esfera de lo público y permean todas las relaciones sociales (la existencia de las redes sociales, y aún más, el pertenecer a ellas, es para las jóvenes generaciones un símbolo de actualidad, de “existencia” en el medio social). Se hace latente en la construcción de la idea de ciudad, el acumulado cultural que se transmite a diario, se instala en el ideario de los estudiantes de manera tal que puede crear una imagen distorsionada de su propia ciudad; ya lo menciona el Profesor Cely (1994) en su tesis de maestría sobre la estructuración del concepto de espacio geográfico⁷, cuando se refiere a que la concepción que expresa el adolescente se basa en aquellos elementos económicos y socio afectivos que posee. En la presente investigación, se reconoce el marcado sentido “utilitario” que le otorgan los estudiantes a “su ciudad”; la “ciudad de ellos” es la ciudad de la transacción económica (el centro comercial), la ciudad donde se consume o “se gasta”, donde se puede estar para divertirse (parque).

Es interesante pensar en la relación con la última idea planteada frente a la existencia de los sitios de reunión como definidores de la ciudad; en tiempos pretéritos y durante gran parte de la historia de la sociedad occidental, los espacios abiertos (ágora, Coliseo, plaza pública) han generado dinámicas sociales de concentración, que prácticamente dan vida a los contextos urbanos. Hoy esos focos de concentración poblacional, se ubican en los centros comerciales, que a pesar de no ser realmente espacios abiertos, congregan una mixtura entre lo privado y lo público.

Así, se asiste a la construcción de la idea de ciudad por parte de quienes la viven y la nutren con sus experiencias cotidianas. Y son precisamente estas ideas, que surgen de las percepciones y experiencias de la cotidianidad, mezcladas con sentimientos y emociones, que dotan de un sentido específico cada uno de los lugares en “la ciudad de ellos(as)”, las que se reflejan en las representaciones de ciudad que plasman los estudiantes. Representar el espacio, además de ser un acto de exposición de la subjetividad, tanto del sujeto individual, como del sujeto colectivo, es un acto de definición de la idea que se tiene sobre ese espacio, es la expresión de los sentidos, símbolos y significados que se desprenden de este.

La representación que hacen los(as) niños(as) sobre “su ciudad”, da cuenta de la idea y la imagen que se han formado, como ya se ha dicho, a partir de la experiencia, que en sí es fragmentaria y también, desde los filtros culturales, de la familia, la comunidad cercana, sus pares y los medios de comunicación, que coadyuvan en la generación estas y además logran construir en los “espacios vacíos” de la experiencia, que llegan a convertirse en la mayoría del mapa pensado de ciudad. Los prejuicios y estereotipos generados desde el desconocimiento de la totalidad del espacio, se manifiesta a través de la continuidad de imágenes y “rótulos” sobre la ciudad; es el caso de la permanencia de estigmas sobre el espacio urbano, que demarcan las zonas seguras o inseguras de la ciudad, las zonas agradables y desagradables de la misma, incluso sin conocerlas, sin tener una experiencia directa sobre ellas. Así, lo señala José Paulo Neves Gouvêa (2010)⁸, mencionando que tanto las presencias como las ausencias en las representaciones de quien fabrica un mapa, de quien representa un espacio, son producto de los intereses, no sólo individuales sino de la propia colectividad a la que se pertenece.

De otro lado, cabe mencionar que la “ciudad de ellos”, de los estudiantes, se comprime en el tiempo, su representación, se detiene sobre el presente y el pasado cercano. Como ya se afirmó, la categoría de “ciudad del futuro” para ellos es en cierto sentido difusa. Elaine Nunes Garcia (2001)⁹, pone de manifiesto que la ciudad es una construcción cultural e histórica, que revela en el presente los procesos de construcción del pasado, así como el futuro revelará, lo que se ha fabricado en la actualidad. Más, es preciso reconocer que los estudiantes no logran destacar la presencia del carácter de palimpsesto que posee la ciudad. Algunos espacios, reconocidos por la memoria colectiva como “históricos” son referenciados con dicho carácter, pero no existe una verdadera identificación de la ciudad con la construcción cultural e histórica que está en su naturaleza.

La “ciudad antigua” y la “ciudad del futuro”, son elementos que el estudiante ve de manera lejana, que no pertenecen a la esfera de su experiencia. La condición temporal de la ciudad aparece detenida, y eso mismo se refleja en la imagen que se diseña de ella. No existe nada más allá

7 Cely, Alexander. “La concepción del espacio geográfico en el adolescente caso grado 8 Gimnasio El Cedro”. Universidad Pedagógica Nacional, 1994.

8 Gouvêa, José Paulo Neves. “Cidade do mapa: a produção do espaço de São Paulo através de suas representações cartográficas”. FAUUSP, 2010.

9 Op. Cit.

de la actualidad fragmentaria de “la ciudad de ellos”, nada más que la centralidad multiplicada, junto con sus periferias: la ciudad que se usa para la diversión, la recreación, el consumo y la residencia. Existen vías, lugares y espacios de uso; pero también, existen vacíos, zonas “oscuros” que permean la “ciudad de ellos”, los cuales son ocupados en realidad por la experiencia mediatizada, por los reflejos de las experiencias de otros.

Las “otras ciudades” de los niños

Hablar entonces de la ciudad como un espacio socialmente construido, es hablar de las percepciones de los sujetos que la habitan, que la configuran y la construyen desde la cotidianidad de sus acciones y sus experiencias. La subjetividad puesta en escena, tal y como lo señalan Rodríguez de Moreno y Von Prael (2006)¹⁰, configuran el espacio subjetivo de la ciudad, que se nutre de las experiencias de cada uno de los sujetos, en determinados contextos y tiempos.

Es por esta razón, que cobra especial importancia la indagación por el conocimiento, contacto, interacción y experiencia del sujeto con la ciudad, en este caso, de los estudiantes entre 10 y 12 años, convirtiéndose esta última en la “ciudad de ellos”, en el espacio de uso y actividad de los sujetos, quienes le dan sentido, lo cargan de significación y lo representan de acuerdo con los parámetros que ellos mismos han decidido darle desde su cotidianidad.

Es precisamente ese carácter de “lo cotidiano” en geografía, lo que se rescata en el estudio de una realidad tan dinámica como lo es la ciudad. La cotidianidad, o mejor la geografía de la vida cotidiana, supera aquella visión simplista que reduce lo cotidiano a lo temporal. La referencia sobre las experiencias del sujeto, su interacción con la ciudad y el entramado de relaciones y contenidos que surgen de esta interacción, da como resultado el insumo de análisis e interpretación que son susceptibles de ser abordados por la geografía de lo cotidiano. Nunes Garcia (2001), hace énfasis en aquello que surge de lo cotidiano, los miedos, las percepciones sobre lo que es agradable o desagradable, el recorrido por la ciudad, en general, la experiencia de interactuar con el espacio de la urbe, toda esa vivencia espacial dentro, sobre y en la ciudad, genera una concepción de lo cotidiano – urbano de la geografía personal del sujeto en la ciudad.

La cotidianidad de lo urbano, en geografía supone la re-creación constante del espacio; los estudiantes obvian la presencia de ellos como sujetos dentro de la representación que hacen de la cotidianidad de su ciudad, en tanto existe una marcada relación entre ellos y su espacio circundante: estudiante y ciudad, niño(a) y ciudad son uno solo. Al habitar cotidianamente la ciudad, se construye significado sobre lo que

ésta es, se le da sentido a lo existente en la realidad objetiva, pero cobra vida en tanto es habitado. Esta aseveración, aunque inconsciente para los estudiantes, es manifiesta a lo largo de su proceso de exposición sobre lo que conocen, viven y representan de “su ciudad”. La cotidianidad, materializada en imágenes, muestra que ésta se presenta en forma fragmentaria; la cotidianidad de la “ciudad de ellos”, es aquella de los múltiples centros y sus periferias, aquella de las conexiones viales entre sus sitios de reunión, esparcimiento y consumo, es también la ciudad donde está su vivienda, donde se atiende a las relaciones de cercanía, vecindad, para establecer recorridos y desplazamientos, para habitar y vivir la “ciudad de cada uno”.

Aparecen las “múltiples ciudades”, las construcciones de cada uno desde sus experiencias, de las presencias y las ausencias. Por una parte, se puede entrar a señalar la existencia de una “ciudad oculta”, que pertenece a los “vacíos” y a las ausencias experienciales de los estudiantes. Poner de manifiesto que existen unos acumulados culturales, unos estereotipos de ciudad, que no son más que prejuicios espaciales, permite comprender la existencia de esas “ciudades ocultas”, que pueden denominarse también “vacíos de ciudad”, ya que son precisamente esas zonas difusas, poco claras en la idea y la imagen de ciudad de los estudiantes.

En este sentido, al indagar por la ciudad, algunos estudiantes hacen eco de las construcciones culturales y sociales que se existen sobre el espacio: es el caso de la referencia constante a lugares que se desconocen, atribuyéndoles ciertos caracteres, generalmente de rechazo y miedo. Los estudiantes mencionan “el Cartucho”, o el “Centro” de manera genérica, al referirse a los sitios indeseados por ellos, más es importante considerar que la mayoría, sino la totalidad, nunca han estado en ese sitio o apenas si lo han visto desde la perspectiva de los medios de comunicación que parcializan, fragmentan y en ocasiones distorsionan la información. La imagen de la ciudad juega con esas dos perspectivas, por una parte, las recurrencias espaciales (lugares de visita, de actividad, entre otros), y por otra parte, las amplias zonas vacías, difusas en la misma representación, que se diluyen entre los vagos recuerdos y los prejuicios espaciales que condicionan la misma imagen y expresan el acumulado cultural de una sociedad particular.

Por otro lado, en los estudiantes también existe la idea de la “ciudad mediática” o la “ciudad de los mass media”, que se refleja en la manera en como acceden a la información de la ciudad que para ellos es lejana y desconocida, es decir, aquella que se aleja de la esfera de su accionar cotidiano, en síntesis, los lugares desconocidos, no visitados, “oscuros”. Sobre estos espacios actúan los medios de comunicación, transmitiendo los estereotipos, los contenidos sociales y culturales, las construcciones

10 Rodríguez de Moreno, Amanda y Von Prael, Alexandra. “La ciudad espacio pedagógico”. Memorias II Encuentro de Enseñanza de las Ciencias Sociales. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. 2006. (Sin publicar).

de espacio de otros, matizadas por sus experiencias. El estudiante “completa” su ciudad a partir de esos elementos que se conjugan, e incluso se contraponen: la ciudad vivida, recorrida, percibida y construida (la “ciudad de ellos”), con la ciudad desconocida, apenas expresada por quien la muestra en los medios de comunicación, de tal forma, que el espectro de ciudad se amplía y en cierto sentido, la imagen de esta se complementa.

Aparece también en escena, de acuerdo con las consideraciones hechas a partir de las ideas de ciudad que se forman los estudiantes a partir de su relación “multimedial”, los ambientes virtuales y la misma “virtualización” de la ciudad. La ciudad en el ciberespacio, la extensión del espacio material, en una red de información que flexibiliza al máximo las dimensiones espaciales y temporales del sujeto. Atendiendo a las dinámicas sociales de los estudiantes, se encuentra que la experiencia espacial inicia incluso en ese ambiente virtual: el contacto que posee el estudiante con sus pares lo lleva a establecer las relaciones virtuales que muchas veces se materializan en el espacio de la ciudad, siendo el lugar de encuentro posterior a la virtualidad.

Desde otra perspectiva, pero en el mismo sentido de existencia de “múltiples ciudades”, se puede poner acento en la exposición que hacen los estudiantes de los condicionantes de su experiencia espacial, más exactamente a la condición de compañía en la ciudad; al referir su experiencia familiar o grupal con personas adultas, la vivencia del espacio se transforma: aparece la “ciudad de los adultos”, la ciudad que se enmarca en las actividades que delimitan los mayores y que dan una visión opuesta a la “ciudad de ellos”. Aparece entonces la “ciudad de los adultos”, que para efectos del contraste con la idea de ciudad de los estudiantes, se muestra como los espacios del aburrimiento y de la monotonía. Así, la cotidianidad cobra significado en tanto las relaciones espaciales se transforman en los diferentes contextos de la práctica y la vivencia espacial.

Es precisamente lo que se considera “cotidiano”, lo que en última instancia define la configuración de lo que se conoce como ciudad. Es por esta razón, que verla desde la perspectiva de la geografía de la vida cotidiana, cobra sentido; es preciso enseñar al estudiante, al ciudadano en general a observar la ciudad, guiarlo para que consiga apropiarse de su espacio circundante, inmediato. Quienes habitan la ciudad deben estar en capacidad de describirla, acercarse a ella y conocerla conscientemente. Y es en la experiencia diaria, en el intercambio constante de información entre el sujeto y el espacio, en el cual se puede encontrar respuesta a estos interrogantes. La modificación de la visión reduccionista de lo temporal, y el traslado hacia una visión que complejiza el contacto diario con la ciudad, puede significar la creación de nuevas rutas hacia la consecución de espacios “más humanizados”, de espacios que respondan, en la ciudad a las necesidades de sus habitantes–usuarios–constructores.

Referencias Bibliográficas

- Bermúdez, O. & otros. (2005) *Representaciones sociales y mapas mentales del campus universitario*. Primera etapa Facultad de Bellas Artes. Bogotá: Universidad Nacional.
- Bosque, J. y Otros (1992) *Prácticas de geografía de la percepción y de la actividad cotidiana*. Barcelona: Oikos–tau.
- Cely, A. (1994) *La concepción del espacio geográfico en el adolescente caso grado 8 Gimnasio El Cedro* (Tesis de Maestría). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- De Sousa, L. (2008) *Participação de jovens em grupos culturais e mobilidade no espaço urbano de São Paulo*. (Tese). São Paulo: Universidade de São Paulo.
- González, P. (2004) *Imágenes de ciudad: percepción y cognición en niños de Bogotá*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Gouvea, J. (2010) *Cidade do mapa: a produção do espaço de São Paulo através de suas representações cartográficas*. São Paulo: Universidade de São Paulo FAUUSP.
- Hiernaux, D. & Lindón, A. (2006) *Tratado de geografía humana*. Barcelona: Anthropos.
- Lindón, A. (Coord.). (2000) *La vida cotidiana. Su espacio–temporalidad*. México: Anthropos.
- Lindón, A y otros (2006) *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. México: Anthropos; Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Lynch, K. (1984) *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Maffesoli, M. Conferencia “La invención de lo cotidiano”. Biblioteca del Banco de la República, Luis Ángel Arango (Abril de 2009).
- Moreno, Nubia & Cely, A. (comp.) (2008) *Cotidianidad y enseñanza geográfica*. Bogotá: Codice.
- Nunes, E. (2001) *A percepção da cidade de São Paulo: Um estudo com alunos de 5ª Serie*. (trabalho de Graduação). São Paulo: Universidade de São Paulo, FAUUSP.

- Rodríguez, A. & Von Prael, A. (2006) *La ciudad espacio pedagógico*. Memorias II encuentro de Enseñanza de las Ciencias Sociales. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá. (Sin publicar).
- Rodríguez, L. (2007) *Una Geografía escolar (in)visible. Pensamiento espacial desde la construcción de conceptos geográficos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Santos, M. (1995) Conferencia Magistral: "Nuevas concepciones de la geografía". V Encuentro de Geógrafos de América Latina –EGAL– La Habana, Cuba.
- Santos, M. "El lugar y lo cotidiano". En: Santos, M. (2000) *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel.
- Silva, A. (1992) *Imaginos Urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Tuan, Yi – Fu (2007) *Topofilia: un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Barcelona: Melusina.
- Yory, C. (2006) *Ciudad, Consumo y Globalización: caracterización de las grandes metrópolis en el comienzo del siglo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Yory, C. (2007) *Topofilia o la Dimensión poética del habitar*. Bogotá: Universidad Javeriana.